

## La insuficiencia reproductiva en las vacas

Por el Dr. J. W. CUNKELMAN, D. M. V.

(Tomado de la "Revista Bio-química")

(Continuación de la página 469 del número anterior)

La vaginitis resulta sumamente contagiosa en algunos rebaños. La introducción de un animal en una fila de ordeño puede ser todo lo que se necesite para provocar al cabo de tres o cuatro semanas una vulvitis manifiesta en casi cuanto animal había en fila, y sin ningún vector conocido. En el manejo de un rebaño hay que tomar en cuenta este factor del contagio.

En general, el pronóstico individual de la vaginitis es muy favorable, con tal que se preste la debida consideración a los muchos factores variables. Mientras prosigue el tratamiento, la introducción de animales en el rebaño resulta nociva, y debe suspenderse la cría hasta que se declare que las distintas vacas están preparadas para ello. Ordinariamente, un tratamiento aislado resulta inútil. Con tratamiento adecuado, se eliminará el cuadro clínico en una estación en algunos rebaños, en tanto que en otros un elevado porcentaje de todas las hembras de cría continuarán planteando problemas de año en año, lo cual puede suceder en una hacienda aislada, sin contacto con ganado de afuera, aunque es más probable que acontezca en las granjas que compran anualmente varias cabezas de ganado vacuno.

### Tratamiento de la vaginitis.

El tratamiento debe encaminarse a cohibir la infección, aliviando la inflamación y desemberazando después el conducto de los desechos epiteliales. Varias insuflaciones del cuello uterino y la vagina a plazos de cinco a siete días con un polvo absorbente de amonio cuaternario con caolín que contenga una pequeña cantidad de una sustancia estrógena constituye un tratamiento eficaz, si se combina con precauciones destinadas a impedir la reinfección. Muchos otros tratamientos han sido usados con resultados variables, comprendiendo yodo cáustico, violeta de genciana, picrato de plata, ácido nítrico, aceite yodado, sulfonamidos, polvos cicatrizantes y lavados con soluciones de varios germicidas. Las duchas con una solución de bicarbonato o cloruro de sodio unos treinta minutos antes de la cubrición parecen resultar útiles en los casos aparentemente repuestos de la inflamación aguda, pero en los que el conducto no se ha desembarazado todavía de los productos tóxicos y los desperdicios celulares.

La medicación interna con un alterante y hematótico constituye un valioso coadyuvante del tratamiento local cuando existe consi-

derable supuración de la porción tubular del aparato genital. Se han usado dosis terapéuticas de los yoduros y los arsenicales sin secuelas contraproducentes.

La Vitamina C, o ácido ascórbico, es la única substancia conocida que se necesita para el vigor generativo en la hembra que no recibe una alimentación adecuada. Dicha vitamina es normalmente sintetizada en el rumen, mas por alguna razón desconocida puede que no tenga lugar esta síntesis, aunque se atiendan todos los requisitos nutritivos conocidos. En la época del celo obsérvase normalmente un

alza pronunciada del tenor sanguíneo de Vitamina C, lo cual no sucede en algunas vacas que no son buenas criaderas. La administración de ácido ascórbico ante de la cubrición y varias veces cada dos semanas después ha dado por resultado un índice favorable de concepción en esos animales deficientes que no muestran otra patología. La dosis recomendada es de dos gramos de ácido ascórbico cristalino en 10 cc. de agua estéril, administrados ya subcutánea o endovenosamente. El ácido ascórbico, usado por vía bucal, no posee valor alguno en los rumiantes adultos.